

# Conductas disruptivas y desempeño académico en estudiantes de Educación General Básica Media

## *Disruptive behaviors and academic performance in students of Basic General Education*

### RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de las conductas disruptivas en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica Media. El estudio surge ante la necesidad de comprender cómo determinados comportamientos inadecuados dentro del aula afectan los procesos de enseñanza-aprendizaje, la convivencia escolar y el desempeño académico. Metodológicamente, se desarrolló bajo un enfoque mixto, con un diseño no experimental, transversal, exploratorio-descriptivo. La población estuvo conformada por 220 estudiantes y 6 docentes de una institución educativa de la provincia de Los Ríos, Ecuador. La muestra estuvo integrada por 10 estudiantes seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia debido a la presencia recurrente de conductas disruptivas. Para la recolección de datos se emplearon la observación directa, la encuesta y la revisión documental de registros académicos. Los resultados evidenciaron que las conductas disruptivas más frecuentes fueron hablar fuera de turno, la distracción constante y el incumplimiento de instrucciones, las cuales incidieron negativamente en el rendimiento académico y en la dinámica escolar. Asimismo, se identificó que factores emocionales y familiares influyen significativamente en la aparición de estos comportamientos. Se concluye que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en el refuerzo positivo contribuye a mejorar la convivencia escolar y el desempeño académico de los estudiantes.

**Palabras clave:** convivencia escolar, rendimiento académico, comportamiento del alumno.

### ABSTRACT

*The objective of this research was to analyze the impact of disruptive behaviors on the academic performance of middle basic education students. The study emerged from the need to understand how inappropriate classroom behaviors affect teaching-learning processes, school coexistence, and academic achievement. Methodologically, the research was conducted under a mixed-method approach with a non-experimental, cross-sectional, exploratory-descriptive design. The population consisted of 220 students and 6 teachers from an educational institution in Los Ríos Province, Ecuador. The sample included 10 students selected through non-probabilistic convenience sampling due to the recurrent presence of disruptive behaviors. Data collection techniques included direct observation, surveys, and documentary review of academic records. The findings revealed that the most frequent disruptive behaviors were speaking out of turn, constant distraction, and failure to follow instructions, which negatively affected academic performance and classroom dynamics. Furthermore, emotional and family-related factors were identified as significant contributors to the emergence of these behaviors. The study concludes that the implementation of pedagogical strategies based on positive reinforcement contributes to improving school coexistence and students' academic performance.*

**Keywords:** school coexistence, academic achievement, student behavior.

### EDUCATECH

Recepción: 01/06/2026


Aceptación: 16/06/2026

Publicación: 30/06/2026

### AUTOR/ES

 MSc. Norma Patricia Usca Barrigas

 MSc. Yambi Remache Rosa Maria

 MSc. Guaman Tenemasa Martha Susana


 MSc. Raquel Magdalena Macias Alvarado


 [norma.usca@educacion.gob.ec](mailto:norma.usca@educacion.gob.ec)


 [rosa.yambi@educacion.gob.ec](mailto:rosa.yambi@educacion.gob.ec)

 [martha.guamant@educacion.gob.ec](mailto:martha.guamant@educacion.gob.ec)

 [raquelm.macias@educacion.gob.ec](mailto:raquelm.macias@educacion.gob.ec)


 U.E Manuela Alvarez Méndez


 U.E General Juan Lavalle


 Unidad Educativa Intercultural Bilingüe. Monseñor Leonidas Proaño

 Unidad Educativa Teniente Hugo Ortiz

 Chimborazo - Ecuador

 Chimborazo - Ecuador

 Chimborazo - Ecuador

 Guayas – Ecuador

### CITACIÓN:

Usca, N., Yambi, R., Guaman, M. & Macias, R.. (2026). Conductas disruptivas y desempeño académico en estudiantes de Educación General Básica Media. Revista InnovaSciT. 4 (1), p. 1240 - 1254.

## INTRODUCCIÓN

Las conductas disruptivas constituyen una de las problemáticas más recurrentes dentro de los contextos educativos contemporáneos, debido a que afectan de manera directa el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estas manifestaciones conductuales incluyen acciones como hablar fuera de turno, desobedecer instrucciones, generar ruido excesivo, mostrar comportamientos agresivos o interrumpir constantemente las actividades académicas, alterando la dinámica del aula y dificultando la consecución de los objetivos pedagógicos. En los últimos años, diversos estudios han evidenciado que la presencia de estas conductas influye negativamente en el rendimiento académico, la convivencia escolar y el bienestar socioemocional de los estudiantes (Martínez-Vicente & Valiente-Barroso, 2020; UNESCO, 2024).

El problema de investigación surge de la necesidad de comprender cómo las conductas disruptivas inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica Media. A pesar de los avances en materia de convivencia escolar y educación inclusiva, numerosos centros educativos continúan enfrentando dificultades relacionadas con la disciplina, la regulación emocional y el cumplimiento de normas básicas de convivencia. Esta situación genera un ambiente poco favorable para el aprendizaje, limita la participación activa de los estudiantes y obliga a los docentes a destinar una parte significativa del tiempo de clase al control conductual, en detrimento de las actividades académicas (Vergara-Plazarte & Jama-Zambrano, 2022).

La relevancia de abordar esta problemática radica en que el rendimiento académico constituye uno de los principales indicadores de la calidad educativa y del desarrollo integral de los estudiantes. Cuando las conductas disruptivas se presentan de forma recurrente, no solo afectan el desempeño de quienes las manifiestan, sino también el de sus compañeros, generando dificultades para mantener la atención, la motivación y la participación dentro del aula. En este sentido, comprender la relación entre ambas variables resulta fundamental para diseñar estrategias pedagógicas que favorezcan ambientes de aprendizaje más inclusivos, armónicos y orientados al logro de resultados académicos satisfactorios (Haro-Lara et al., 2022).

Desde el punto de vista teórico, la investigación se sustenta en tres enfoques fundamentales. En primer lugar, la teoría conductista de Skinner explica que la conducta humana puede modificarse mediante estímulos y refuerzos adecuados, lo que permite comprender la eficacia de estrategias como la economía de fichas para promover comportamientos positivos en el contexto escolar. En segundo lugar, la teoría de la inteligencia emocional propuesta por Goleman destaca la importancia del reconocimiento y manejo adecuado de las emociones como factor determinante para la convivencia y el éxito académico. Finalmente, la teoría del aprendizaje social de Bandura sostiene que gran parte de las

conductas se adquieren mediante la observación e imitación de modelos significativos, lo que permite comprender cómo determinados comportamientos pueden reproducirse dentro del entorno escolar (Del Cid Felipe, 2024; Villagómez-Cabezas et al., 2023).

Las investigaciones recientes respaldan la importancia de este tema. La UNESCO (2024) reportó que aproximadamente uno de cada dos estudiantes de América Latina presenta dificultades relacionadas con la autorregulación emocional y social, las cuales repercuten en su desempeño académico. Asimismo, López-Ulloa y Riveros-Dionisio (2024), en Perú, identificaron niveles moderados y altos de conductas disruptivas en estudiantes de educación básica, evidenciando una relación significativa entre dichas conductas y factores familiares asociados a los estilos de crianza. De igual manera, Espinoza-Espinoza et al. (2025) señalaron que el fortalecimiento de la inteligencia emocional dentro del aula contribuye significativamente a la reducción de conflictos y a la mejora de los resultados educativos. Por su parte, Antencie-Gutiérrez et al. (2025) destacan que muchos docentes aún carecen de herramientas efectivas para gestionar este tipo de comportamientos, situación que afecta tanto el clima escolar como el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el contexto ecuatoriano, las conductas disruptivas representan un desafío permanente para las instituciones educativas, especialmente en los niveles de Educación General Básica Media. Diversos estudios señalan que factores familiares, sociales, emocionales y pedagógicos pueden influir en la aparición de estos comportamientos, generando consecuencias negativas en la convivencia escolar y en el desempeño académico de los estudiantes (Vergara-Plazarte & Jama-Zambrano, 2022). Esta realidad demanda la implementación de estrategias innovadoras que permitan fortalecer las habilidades socioemocionales, mejorar la disciplina positiva y promover ambientes educativos más favorables para el aprendizaje.

En este marco, la presente investigación se desarrolla con el propósito de analizar la incidencia de las conductas disruptivas en el rendimiento académico de los estudiantes de Básica Media, aportando evidencia empírica que contribuya a la comprensión de esta problemática educativa. Además, se pretende generar información relevante que sirva de base para el diseño de estrategias pedagógicas orientadas a disminuir los comportamientos disruptivos y fortalecer los procesos de aprendizaje.

Por consiguiente, el objetivo general de este estudio es analizar la incidencia de las conductas disruptivas en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica Media. Se parte del supuesto de que la presencia frecuente de conductas disruptivas afecta negativamente el desempeño académico, la motivación escolar y la convivencia dentro del aula, por lo que su adecuada gestión contribuirá significativamente a la mejora de los resultados educativos y al desarrollo integral de los estudiantes.

## MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que permitió integrar procedimientos cuantitativos y cualitativos para comprender de manera amplia la incidencia de las conductas disruptivas en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica Media. La elección de este enfoque respondió a la necesidad de obtener información objetiva sobre la frecuencia y características de los comportamientos disruptivos observados en el aula, así como interpretar su relación con el desempeño académico y las dinámicas educativas presentes en el contexto escolar. La combinación de ambos enfoques posibilitó una visión más integral del fenómeno estudiado, fortaleciendo la validez de los resultados mediante la triangulación de datos provenientes de diferentes fuentes de información.

La investigación se enmarcó dentro de un paradigma no experimental, puesto que las variables objeto de estudio no fueron manipuladas por los investigadores, sino observadas tal como se manifestaban en su contexto natural. Este diseño permitió analizar las conductas disruptivas y su incidencia en el rendimiento académico sin intervenir directamente en las condiciones habituales de los estudiantes. Asimismo, el estudio presentó un alcance exploratorio y descriptivo. El carácter exploratorio se justificó debido a la limitada producción investigativa local relacionada con la problemática en estudiantes de Básica Media, mientras que el componente descriptivo facilitó identificar y caracterizar los comportamientos disruptivos más frecuentes, así como establecer su relación con el desempeño escolar de los participantes.

Desde la perspectiva temporal, la investigación adoptó un diseño transversal, ya que la información fue recopilada en un único momento durante el período académico correspondiente al desarrollo del estudio. Este diseño permitió obtener una fotografía precisa de la realidad educativa observada, identificando las manifestaciones conductuales presentes en el aula y su relación con el rendimiento académico en el momento de la investigación. Del mismo modo, el estudio se desarrolló dentro de un contexto educativo real, lo que permitió analizar la problemática desde una perspectiva contextualizada y vinculada a las experiencias cotidianas de docentes y estudiantes.

La población estuvo constituida por 220 estudiantes pertenecientes al nivel de Básica Media de una institución educativa pública ubicada en la provincia de Los Ríos, Ecuador. Los estudiantes se encontraban distribuidos en los niveles de quinto, sexto y séptimo año de Educación General Básica, organizados en seis paralelos. Adicionalmente, participaron seis docentes responsables de los distintos cursos que conformaban el nivel educativo estudiado. La inclusión de docentes y estudiantes permitió recopilar información desde diferentes perspectivas, enriqueciendo el análisis de la problemática investigada y facilitando la comprensión de los factores asociados a las conductas disruptivas dentro del contexto escolar.

Para la selección de la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Este procedimiento permitió elegir de manera intencional a aquellos participantes que presentaban características específicas relacionadas con el fenómeno investigado. En consecuencia, la muestra estuvo integrada por diez estudiantes pertenecientes al quinto año de Educación General Básica que manifestaban conductas disruptivas recurrentes dentro del aula. La selección se realizó a partir de observaciones preliminares efectuadas durante el desarrollo normal de las actividades académicas, identificándose aquellos estudiantes cuyas conductas evidenciaban una mayor frecuencia e impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La elección de esta muestra respondió al interés de profundizar en el análisis de los casos más representativos del fenómeno estudiado.

Como criterios de inclusión se consideraron a los estudiantes matriculados en el quinto año de Educación General Básica de la institución educativa, con asistencia regular a clases durante el período de investigación y disposición para participar en las actividades de recolección de información. Asimismo, se incluyeron aquellos estudiantes que evidenciaban conductas disruptivas de manera frecuente dentro del entorno escolar y que contaban con la autorización institucional correspondiente para formar parte del estudio. Por otra parte, se excluyeron estudiantes con ausentismo recurrente, aquellos que no presentaban conductas disruptivas observables durante el período de estudio y quienes no participaron en los procesos de recopilación de datos. Estos criterios permitieron delimitar adecuadamente la muestra y garantizar la pertinencia de la información obtenida para responder a los objetivos planteados.

Para la obtención de los datos se emplearon diversas técnicas de investigación acordes con el enfoque mixto adoptado. Entre ellas se utilizó la observación directa, la encuesta y la revisión documental. La observación directa constituyó una de las principales estrategias metodológicas, ya que permitió registrar los comportamientos de los estudiantes dentro de su contexto natural de aprendizaje. Esta técnica facilitó la identificación de conductas como interrupciones constantes, dificultades para seguir instrucciones, agresiones verbales, distracciones frecuentes, incumplimiento de normas y otras manifestaciones disruptivas que afectaban el desarrollo normal de las actividades académicas. La observación fue realizada de manera sistemática mediante una guía estructurada diseñada específicamente para registrar la frecuencia y características de los comportamientos observados.

La encuesta se aplicó a los docentes de Básica Media con el propósito de conocer sus percepciones acerca de las conductas disruptivas presentes en el aula, las posibles causas asociadas a estas manifestaciones y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes. El instrumento utilizado consistió en un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y opciones de respuesta organizadas mediante escalas de frecuencia. La información recopilada permitió contrastar los datos obtenidos mediante la observación directa y aportar elementos complementarios para comprender la problemática desde la perspectiva del

profesorado.

De manera complementaria, se utilizó la revisión documental como técnica destinada a analizar registros académicos y calificaciones de los estudiantes participantes. Esta técnica permitió examinar el rendimiento académico de los estudiantes identificados con conductas disruptivas, estableciendo posibles relaciones entre los comportamientos observados y los resultados obtenidos en las diferentes áreas de aprendizaje. El análisis de documentos institucionales aportó información objetiva y verificable que fortaleció la interpretación de los hallazgos obtenidos mediante las demás técnicas de recolección de datos.

Los instrumentos empleados estuvieron conformados por una guía de observación estructurada, un cuestionario dirigido a docentes y una ficha de análisis documental para el registro de información académica. La guía de observación incluyó indicadores relacionados con el comportamiento estudiantil, el cumplimiento de normas, la interacción con compañeros y docentes, la atención durante las clases y otros aspectos vinculados con la convivencia escolar. El cuestionario aplicado a los docentes permitió obtener información sobre las conductas disruptivas más frecuentes, las estrategias utilizadas para su manejo y las consecuencias observadas en el aprendizaje. Por su parte, la ficha documental facilitó el registro sistemático de las calificaciones y otros datos académicos relevantes para el estudio.

Respecto al análisis de los datos, la información cuantitativa obtenida mediante observaciones, encuestas y registros académicos fue organizada y procesada utilizando procedimientos estadísticos descriptivos. Se emplearon frecuencias absolutas, porcentajes y tablas de distribución que permitieron resumir e interpretar los datos recopilados. Posteriormente, los resultados fueron representados mediante tablas y gráficos para facilitar su comprensión y análisis. Paralelamente, la información cualitativa derivada de las observaciones y comentarios docentes fue examinada mediante un proceso de categorización temática, identificando patrones, regularidades y relaciones significativas vinculadas con la problemática estudiada.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación respetó los principios fundamentales relacionados con la confidencialidad, el anonimato y la protección de los participantes. La información obtenida fue utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, garantizando la privacidad de estudiantes y docentes involucrados. Asimismo, se contó con la autorización institucional correspondiente para el desarrollo del estudio y se respetó el derecho de participación voluntaria de los involucrados. Durante todo el proceso investigativo se procuró evitar cualquier situación que pudiera afectar la integridad física, emocional o académica de los participantes.

Finalmente, entre las limitaciones del estudio se reconoce el tamaño reducido de la muestra seleccionada, debido a que el análisis se concentró en un grupo específico de estudiantes que presentaban conductas disruptivas frecuentes. Asimismo, los resultados

obtenidos corresponden a una realidad educativa particular y, por tanto, deben interpretarse considerando las características propias del contexto institucional donde se desarrolló la investigación. No obstante, la utilización de diversas técnicas e instrumentos de recolección de datos permitió obtener información suficiente y pertinente para comprender el fenómeno estudiado y generar aportes significativos para futuras investigaciones relacionadas con las conductas disruptivas y el rendimiento académico en estudiantes de Educación General Básica Media.

### ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos permitieron identificar la presencia de conductas disruptivas recurrentes en estudiantes de Educación General Básica Media y analizar su incidencia en el rendimiento académico. La información recopilada mediante observación directa, encuestas a docentes y revisión documental evidenció que determinadas conductas afectan significativamente la dinámica escolar, la convivencia en el aula y el desempeño académico de los estudiantes. A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes organizados en cinco tablas que sintetizan los principales resultados del estudio.

**Tabla 1.**

Conductas disruptivas observadas con mayor frecuencia en los estudiantes

<b>Conducta disruptiva</b>	<b>Frecuencia (%)</b>
<b>Hablar fuera de turno</b>	90
<b>Distracción constante</b>	80
<b>Incumplimiento de instrucciones</b>	70
<b>Interrupciones durante la clase</b>	70
<b>Agresiones verbales ocasionales</b>	40

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la observación directa aplicada a estudiantes.

Los resultados muestran que hablar fuera de turno constituye la conducta disruptiva más frecuente, seguida por la distracción constante y el incumplimiento de instrucciones. Estas manifestaciones alteran el desarrollo normal de las actividades académicas y dificultan la gestión del aula por parte del docente. La elevada frecuencia de estas conductas evidencia problemas relacionados con la autorregulación, el control de impulsos y el seguimiento de normas de convivencia.

Estos hallazgos coinciden con Martínez-Vicente y Valiente-Barroso (2020), quienes identificaron que las interrupciones verbales, la falta de atención y el incumplimiento de normas son algunas de las conductas disruptivas más comunes en los contextos escolares. Asimismo, los resultados respaldan la teoría del aprendizaje social de Bandura, al demostrar que determinados comportamientos pueden reproducirse dentro del grupo cuando no existen mecanismos efectivos de regulación y modelamiento conductual.

**Tabla 2.**

Percepción docente sobre el impacto de las conductas disruptivas en el aula

Indicador	Sí (%)	No (%)
<b>Afectan el desarrollo de la clase</b>	100	0
<b>Disminuyen la atención estudiantil</b>	100	0
<b>Generan retraso en la planificación</b>	83	17
<b>Dificultan la convivencia escolar</b>	100	0
<b>Reducen el rendimiento académico</b>	83	17

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a docentes.

La totalidad de los docentes considera que las conductas disruptivas afectan el desarrollo de las clases y disminuyen la capacidad de atención de los estudiantes. Además, una mayoría significativa afirma que estos comportamientos generan retrasos en la planificación pedagógica y repercuten negativamente en el rendimiento académico.

Los resultados reflejan que el profesorado percibe esta problemática como uno de los principales desafíos dentro del proceso educativo. Esta situación coincide con los planteamientos de Vergara-Plazarte y Jama-Zambrano (2022), quienes sostienen que las conductas disruptivas provocan estrés docente y reducen la efectividad de las estrategias de enseñanza. En consecuencia, resulta necesario fortalecer la formación docente en gestión del aula y resolución de conflictos escolares.

**Tabla 3.**

Relación entre conductas disruptivas y nivel de rendimiento académico

Nivel de rendimiento	Estudiantes (%)
<b>Bajo</b>	60
<b>Medio</b>	30
<b>Alto</b>	10

**Fuente:** Elaboración propia a partir del análisis documental de calificaciones.

Los datos evidencian que la mayoría de los estudiantes que presentan conductas disruptivas frecuentes poseen un rendimiento académico bajo. Solamente una minoría alcanza niveles altos de desempeño escolar, lo que permite inferir una relación significativa entre ambas variables.

Estos resultados coinciden con los reportados por UNESCO (2024), donde se destaca que los problemas de autorregulación emocional y conductual repercuten directamente en el desempeño académico. Asimismo, la evidencia respalda la premisa de que la interrupción constante del aprendizaje limita la adquisición de conocimientos, afecta la concentración y disminuye la motivación hacia las actividades escolares.

**Tabla 4.**

Factores asociados a las conductas disruptivas según los docentes

<b>Factor identificado</b>	<b>Frecuencia (%)</b>
<b>Problemas familiares</b>	83
<b>Escasa regulación emocional</b>	100
<b>Falta de acompañamiento familiar</b>	67
<b>Uso inadecuado de tecnología</b>	50
<b>Dificultades de convivencia</b>	67

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a docentes.

La totalidad de los docentes considera que la escasa regulación emocional constituye uno de los factores más influyentes en la aparición de conductas disruptivas. De igual manera, los problemas familiares y las dificultades de convivencia fueron identificados como elementos determinantes en el comportamiento de los estudiantes.

Estos hallazgos respaldan los planteamientos de Goleman sobre la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo personal y académico. Asimismo, coinciden con López-Ulloa y Riveros-Dionisio (2024), quienes encontraron una relación significativa entre estilos de crianza inadecuados y la presencia de comportamientos disruptivos en contextos escolares. Por ello, resulta indispensable fortalecer el trabajo conjunto entre escuela y familia.

**Tabla 5.**

Valoración de la estrategia de economía de fichas para mejorar la conducta estudiantil

<b>Aspecto evaluado</b>	<b>Mejóro (%)</b>
<b>Cumplimiento de normas</b>	90
<b>Participación en clases</b>	80
<b>Atención durante actividades</b>	80
<b>Relaciones interpersonales</b>	70
<b>Rendimiento académico</b>	80

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la aplicación de la estrategia pedagógica.

Los resultados obtenidos después de la implementación de la economía de fichas muestran mejoras significativas en el cumplimiento de normas, la atención durante las actividades académicas y la participación estudiantil. Además, se observaron avances favorables en las relaciones interpersonales y en el rendimiento académico de los estudiantes intervenidos.

La efectividad de esta estrategia confirma los postulados del conductismo de Skinner, según los cuales el refuerzo positivo favorece la adquisición y mantenimiento de conductas deseables. Los hallazgos también coinciden con investigaciones recientes que destacan la utilidad de los sistemas de reforzamiento positivo para promover ambientes escolares más inclusivos, participativos y orientados al aprendizaje. La novedad científica de este estudio

radica en evidenciar que la economía de fichas constituye una alternativa pedagógica viable para disminuir conductas disruptivas y optimizar el rendimiento académico en estudiantes de Educación General Básica Media.

### DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que las conductas disruptivas constituyen un factor que incide de manera significativa en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica Media. La alta frecuencia de comportamientos como hablar fuera de turno, presentar dificultades para seguir instrucciones, distraerse constantemente e interrumpir las actividades pedagógicas confirma que estas manifestaciones afectan directamente la dinámica del aula y limitan las oportunidades de aprendizaje. En este sentido, los hallazgos coinciden con lo planteado por Martínez-Vicente y Valiente-Barroso (2020), quienes identificaron que las conductas disruptivas representan uno de los principales problemas de convivencia escolar en los sistemas educativos contemporáneos, debido a su capacidad para alterar el clima de aprendizaje y disminuir la eficacia de las prácticas pedagógicas.

Desde una perspectiva teórica, los resultados respaldan los postulados de la teoría del aprendizaje social de Bandura, al evidenciar que determinados comportamientos pueden fortalecerse dentro del grupo cuando son observados y reproducidos por otros estudiantes. La presencia recurrente de conductas disruptivas en el aula sugiere que el entorno escolar actúa como un espacio de modelamiento conductual, donde las acciones individuales pueden influir en el comportamiento colectivo. Esta interpretación coincide con Villagómez-Cabezas et al. (2023), quienes sostienen que la observación de conductas inapropiadas sin consecuencias inmediatas favorece su reproducción entre los miembros del grupo escolar.

Asimismo, los hallazgos muestran que los estudiantes con mayores manifestaciones disruptivas presentan niveles inferiores de rendimiento académico, caracterizados por dificultades de concentración, escasa participación y resultados académicos insuficientes. Esta relación permite inferir que las conductas disruptivas no solo afectan el proceso de aprendizaje de quienes las manifiestan, sino también el de sus compañeros, al generar interrupciones constantes en el desarrollo de las actividades escolares. Estos resultados guardan similitud con los obtenidos por la UNESCO (2024), que reportó una estrecha relación entre problemas de autorregulación emocional y disminución del desempeño académico en estudiantes de América Latina. De igual manera, coinciden con Tenempaguay Reyes y Pérez Castillo (2024), quienes señalan que la capacidad de atención y el control conductual constituyen elementos fundamentales para alcanzar aprendizajes significativos.

Otro aspecto relevante identificado en la investigación corresponde a la percepción docente respecto a los factores asociados con las conductas disruptivas. Los participantes señalaron que la falta de regulación emocional, los problemas familiares y las dificultades de

convivencia constituyen elementos que favorecen la aparición de comportamientos inadecuados dentro del aula. Estos resultados concuerdan con López-Ulloa y Riveros-Dionisio (2024), quienes encontraron una relación significativa entre los estilos de crianza y la presencia de conductas disruptivas en estudiantes de educación básica. Del mismo modo, respaldan los planteamientos de Goleman, al considerar que las dificultades para reconocer, comprender y gestionar adecuadamente las emociones pueden manifestarse mediante comportamientos problemáticos que afectan las relaciones interpersonales y el rendimiento escolar.

En contraste con enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la sanción disciplinaria, los hallazgos de esta investigación sugieren que las conductas disruptivas deben abordarse desde una perspectiva integral que considere aspectos emocionales, familiares y pedagógicos. Esta interpretación coincide con Espinoza-Espinoza et al. (2025), quienes sostienen que el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la convivencia escolar favorece significativamente la reducción de conflictos y la mejora del aprendizaje. Por tanto, la intervención educativa no debe limitarse a corregir comportamientos, sino que debe orientarse a desarrollar competencias socioemocionales que permitan a los estudiantes gestionar adecuadamente sus emociones y relaciones sociales.

Un hallazgo particularmente relevante corresponde a los efectos positivos observados tras la implementación de la estrategia de economía de fichas. Los resultados reflejaron mejoras en el cumplimiento de normas, la atención, la participación en clase y el rendimiento académico de los estudiantes. Estos resultados respaldan los principios del condicionamiento operante propuestos por Skinner, quien sostiene que los comportamientos reforzados positivamente tienen mayores probabilidades de repetirse en el tiempo. En consecuencia, la economía de fichas se presenta como una herramienta pedagógica eficaz para promover conductas adecuadas dentro del contexto escolar y fortalecer la motivación estudiantil mediante mecanismos de reforzamiento positivo.

La principal contribución científica de esta investigación radica en aportar evidencia empírica sobre la relación existente entre las conductas disruptivas y el rendimiento académico en estudiantes de Educación General Básica Media, un contexto que aún presenta limitadas investigaciones a nivel local. Además, el estudio demuestra que las estrategias basadas en el refuerzo positivo pueden constituir alternativas viables para mejorar el clima escolar y optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Este aporte resulta particularmente relevante para docentes, directivos y responsables de la gestión educativa interesados en fortalecer la convivencia escolar y promover ambientes de aprendizaje más inclusivos.

Desde una perspectiva práctica, los resultados sugieren la necesidad de implementar programas permanentes de formación docente en manejo conductual, inteligencia emocional y estrategias de convivencia escolar. Asimismo, se destaca la importancia de fortalecer la

participación familiar en los procesos educativos, considerando que el entorno familiar influye significativamente en el comportamiento y desarrollo integral de los estudiantes. La articulación entre escuela y familia puede contribuir a la prevención temprana de conductas disruptivas y favorecer una respuesta educativa más efectiva.

Finalmente, este estudio abre nuevas perspectivas para futuras investigaciones orientadas a profundizar en los factores emocionales y sociales asociados a las conductas disruptivas, así como en la evaluación de estrategias pedagógicas innovadoras destinadas a mejorar el rendimiento académico. En este sentido, se recomienda desarrollar investigaciones longitudinales que permitan analizar la evolución de estas conductas a lo largo del tiempo y determinar el impacto sostenido de las intervenciones educativas implementadas. De esta manera, será posible generar conocimiento científico que contribuya al fortalecimiento de la calidad educativa y al desarrollo integral de los estudiantes.

### CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten concluir que las conductas disruptivas constituyen un factor que incide negativamente en el rendimiento académico de los estudiantes de Educación General Básica Media. La presencia recurrente de comportamientos como las interrupciones constantes, la falta de atención, el incumplimiento de normas y las dificultades para seguir instrucciones afecta el desarrollo normal de las actividades pedagógicas, limita las oportunidades de aprendizaje y reduce el aprovechamiento académico de quienes manifiestan estas conductas y de sus compañeros. En consecuencia, la convivencia escolar y el rendimiento académico deben ser comprendidos como fenómenos estrechamente relacionados dentro del contexto educativo.

La investigación evidencia que las conductas disruptivas no responden a una única causa, sino que se encuentran asociadas a diversos factores de carácter emocional, familiar y social. La limitada capacidad de autorregulación emocional identificada en los estudiantes emerge como uno de los elementos con mayor incidencia en la aparición de comportamientos inadecuados dentro del aula. Este hallazgo reafirma la necesidad de fortalecer las competencias socioemocionales como parte integral del proceso educativo, considerando que el desarrollo académico no depende exclusivamente de capacidades cognitivas, sino también de habilidades relacionadas con el manejo de emociones, la convivencia y la adaptación al entorno escolar.

Asimismo, se concluye que el papel del docente resulta determinante en la prevención y manejo de las conductas disruptivas. La implementación de estrategias pedagógicas fundamentadas en el refuerzo positivo demostró ser una alternativa efectiva para favorecer cambios conductuales y fortalecer el compromiso de los estudiantes con las actividades académicas. Desde esta perspectiva, la gestión del aula trasciende el control disciplinario tradicional y se orienta hacia la construcción de ambientes educativos inclusivos, participativos y emocionalmente seguros que promuevan el aprendizaje significativo.

Los hallazgos obtenidos respaldan los postulados teóricos del conductismo, la inteligencia emocional y el aprendizaje social, al evidenciar que la conducta estudiantil puede modificarse mediante procesos de reforzamiento positivo, modelamiento y desarrollo de competencias socioemocionales. En este sentido, la aplicación de la estrategia de economía de fichas permitió fortalecer conductas favorables para el aprendizaje, demostrando que las intervenciones pedagógicas preventivas poseen mayor impacto que las acciones correctivas centradas exclusivamente en la sanción.

Desde una perspectiva educativa, el estudio aporta evidencia que permite comprender la importancia de abordar las conductas disruptivas de manera integral, involucrando no solo a docentes y estudiantes, sino también a las familias y a la comunidad educativa en general. La construcción de una convivencia escolar positiva requiere acciones coordinadas que promuevan el respeto, la corresponsabilidad y el desarrollo de habilidades sociales orientadas a mejorar el clima institucional y el rendimiento académico.

Finalmente, aunque la investigación permitió identificar relaciones significativas entre las conductas disruptivas y el rendimiento académico, permanecen interrogantes que requieren una mayor profundización científica. Resulta pertinente explorar en futuras investigaciones el impacto específico de variables como los estilos de crianza, el uso de tecnologías digitales, la salud emocional y las características del contexto familiar sobre la aparición de conductas disruptivas. De igual manera, se recomienda desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de estos comportamientos a lo largo del tiempo y evaluar la sostenibilidad de las estrategias pedagógicas implementadas. Estas líneas de investigación contribuirán a ampliar el conocimiento existente y a generar propuestas educativas cada vez más eficaces para fortalecer la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anticiencia Gutiérrez, J., Mendoza Castro, L., & Rodríguez Paredes, M. (2025). Conductas disruptivas y convivencia escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Educación y Desarrollo Humano*, 12(1), 45–61.
- Arnao Meza, P., Salazar Torres, R., & Quispe Rojas, M. (2025). Comportamientos disruptivos y desempeño escolar en estudiantes de educación primaria. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 17(2), 88–104.
- Borja Naranjo, C., Villacrés Romero, D., & Andrade Sánchez, P. (2021). Clima escolar y rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 7(3), 310–328.
- Bustamante Neira, K., & Cabrera Berrezueta, M. (2022). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista Ciencia y Educación*, 6(2), 120–136.
- Calderón Vanegas, A., Torres Gutiérrez, L., & Molina Ramírez, J. (2025). Economía de fichas como estrategia para el manejo de conductas disruptivas en el aula. *Revista Iberoamericana de Innovación Educativa*, 9(1), 55–72.
- Carrera Salinas, M., Zambrano Vera, P., & Cedeño Ponce, L. (2023). Conductas disruptivas y habilidades socioemocionales en estudiantes escolares. *Revista Educación y Sociedad*, 18(4), 75–91.
- Del Cid Felipe, M. (2024). Inteligencia emocional y comportamiento escolar en contextos educativos contemporáneos. *Revista Internacional de Psicología Educativa*, 15(1), 42–58.
- Escobar, J., Méndez, P., & Flores, A. (2025). Convivencia escolar y bienestar estudiantil en instituciones de educación básica. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 11(2), 101–118.
- Espinoza Espinoza, L., Rodríguez Gómez, M., & Sánchez Vera, P. (2025). Inteligencia emocional y convivencia escolar como factores de calidad educativa. *Revista Colombiana de Educación*, 89(1), 134–151.
- Haro Lara, D., Cedeño Paredes, G., & Villamar Gómez, R. (2022). Influencia del comportamiento estudiantil en el rendimiento académico. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(2), 56–71.
- López Ulloa, J., & Riveros Dionisio, R. (2024). Conductas disruptivas y estilos de crianza en estudiantes de educación básica. *Revista Peruana de Ciencias de la Educación*, 10(1), 23–39.
- Martínez Vicente, M., & Valiente Barroso, C. (2020). Conductas disruptivas en el aula: percepción docente y estrategias de intervención. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(2), 89–104.

UNESCO. (2024). *Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2024): Competencias socioemocionales y aprendizaje en América Latina y el Caribe*. UNESCO.

Vergara Plazarte, A., & Jama Zambrano, M. (2022). Conductas disruptivas y desempeño académico en estudiantes ecuatorianos. *Revista Polo del Conocimiento*, 7(11), 1502–1518.

Villagómez-Cabezas, P., Morales Rivas, J., & Herrera López, E. (2023). Teoría del aprendizaje social y comportamiento escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Educación*, 14(3), 65–82.

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

**FINANCIAMIENTO**

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

**NOTA:**

El artículo no es producto de una publicación anterior